

DE SUTTER, Laurent: *Qu'est-ce que la pop' philosophie?*, PUF, Paris, 2019, 120p.

Con *Qu'est-ce que la pop' philosophie?* [¿Qué es la pop' filosofía?], de próxima aparición en español, Laurent De Sutter consigue, en pocas páginas y con un estilo depurado, llevar adelante tres tareas a la vez. En primer lugar, expone el método o el proyecto general que provee un sentido de conjunto a su propia obra. Así pues, si en cada uno de sus libros anteriores se había dedicado a enfocar algún objeto quizás heterogéneo o inusual según los cánones filosóficos (el terrorismo en *Théorie du kamikaze*, la pornografía y la crítica de arte en *Pornographie du contemporaine*, el cine de Hollywood en *Jack Sparrow : Manifeste pour une linguistique pirate*, la prostitución en *Metaphysique de la Putain*, o la anestesia y los narcóticos en *L'âge de l'anesthésie*) en *Qu'est-ce que la pop' philosophie?* De Sutter expone la concepción filosófica general que subyace a esas investigaciones aparentemente aisladas.

En segundo lugar, además de funcionar como un discurso que de alguna manera reflexiona sobre sí mismo, el libro se propone a su vez una tarea más amplia: la de teorizar sobre una tendencia mayor, compartida con muchos otros autores de su generación. De hecho, en una nota a pie de página del texto, De Sutter menciona a algunos otros autores que, según su criterio, también hacen pop' filosofía, y que se podrían agrupar bajo un mismo aire de familia. Así pues, si la primera tarea correspondía a su faceta de autor, esta segunda responde a su faceta de editor, función que De Sutter desempeña dirigiendo diversas colecciones sobre teoría contemporánea, en las que varios de los autores mencionados han sido publicados.

Pero en tercer lugar, De Sutter también lleva adelante la tarea del comentario. De hecho, todo el desarrollo argumentativo del texto se construye

---

Recibido: 26/03/2019. Aceptado: 29/03/2019.

alrededor de una lectura de Gilles Deleuze, autor cuya figura, si bien llamativamente elidida del título del libro, resulta omnipresente en el cuerpo del texto. La noción de pop' filosofía es una noción creada por el propio Deleuze, y el objetivo de De Sutter es el de otorgarle la centralidad de la que hasta el momento no había gozado dentro del campo de los estudios deleuzianos. Como punto de partida de su reflexión, a De Sutter le basta con un gesto de buen lector, a saber, el de tomarse en serio lo dicho por el autor a comentar. Así, si bien Deleuze menciona sólo dos veces en su obra la noción de pop' filosofía —una vez en su “Carta a un crítico severo”, respuesta a Michel Cressole incluida en *Conversaciones*, y otra en sus *Diálogos* con Claire Parinet—, De Sutter considera que esta noción puede resultar clave para comprender la obra de Deleuze en su conjunto. Y si De Sutter se toma en serio dicha noción aún a pesar de su aparente insignificancia es porque Deleuze mismo habla de la pop' filosofía como de aquello que él habría deseado desplegar en sus propios trabajos. De hecho, en la respuesta a Cressole, es justamente al referirse a *El Anti Edipo* que Deleuze confiesa que su deseo, al escribir dicho libro, había sido el de llevar adelante una especie de pop' filosofía, objetivo que finalmente no se había conseguido más que a medias.

Para De Sutter, entonces, tomarse en serio la noción de pop' filosofía significa, lisa y llanamente, construir su concepto. Con dicho objetivo, intentará llevar las determinaciones que se mantenían en estado implícito o parcelario a un estado explícito, de modo de conseguir una definición de la noción de pop' filosofía. El primer paso en ese decurso implicará partir de la contraposición entre los dos modos de leer que presenta Deleuze: si por una parte hay un modo “sabio” o erudito de leer, que piensa al libro como una caja, como un continente que posee un interior, portador de un significado que hay que interpretar, comprender y en última instancia comentar, hay por otra parte un modo pop' filosófico de leer, que se yergue contra aquel modo erudito y cuya pregunta ya no es “¿qué significa?” sino “¿cómo funciona?”, y cuyo objetivo no es reenviar a otros libros como otras cajas que se contienen las unas a las otras sino por el contrario conectarnos con el afuera. Se trata, según Deleuze, de una lectura en intensidad, y su modelo es el de la conexión eléctrica: una lectura pop' filosófica implica entonces orientar el libro hacia el afuera, utilizarlo para conectar con alguna parte de su exterior, con el objetivo de que algo pase y que una intensidad o una intensificación puedan surgir. No hay entonces, para una lectura pop' filosófica, un exterior predeterminado o un objeto privilegiado que el libro deba enfocar: cualquier objeto, por más insignificante que sea, puede ser alcanzado por el libro, toda cosa es digna de ser pensada y puede ser fuente de conexiones eléctricas e intensificaciones del pensamiento.

Es fundamental entonces para De Sutter mostrar que la pop' filosofía deleuziana no debe ser confundida con una "filosofía pop". Dos interpretaciones que se habían hecho anteriormente sobre lo pop' filosófico en Deleuze son pues rechazadas: lo "pop" no designa ni el tipo de objetos enfocados (música, películas, televisión, o cualquier otro objeto perteneciente a la cultura pop) ni el alcance o la popularidad del libro o del autor, ya que lo primero implicaría limitar el campo de los objetos abordables según una categoría previa, así como lo segundo nos conduciría a tomar como esencial una característica que no deja de ser externa y contingente con respecto a la obra. Pero más aún, lo "pop'" en la pop' filosofía no designa lo *cool* o lo "en onda", sino más bien todo lo contrario: los objetos de la pop' filosofía son justamente los objetos prosaicos, los objetos sin importancia para la mirada filosófica, el pelo y el barro sobre los cuales Platón afirmaba que no había Idea. Siendo entonces consecuente con el carácter a-significante que Deleuze asociaba a la lectura pop' filosófica, De Sutter inscribe la diferencia específica de su definición en dos elementos a-significantes: el apóstrofe y la onomatopeya. Así pues, el "pop'" de la pop' filosofía designa el sonido que hace la tapa de la caja al saltar por los aires, el ruido de la explosión del libro-caja en su camino de reconexión con el afuera.

Además de la posición erudita, representada para Deleuze por Umberto Eco y su saber enciclopédico, De Sutter nos previene de otra posición que parece asemejarse a la pop' filosófica pero de la cual sin embargo hay que diferenciarla: se trata de una posición, representada por Canguilhem, y según la cual la filosofía requiere, para funcionar, de materias extrañas que le sirvan como objetos de reflexión. Para De Sutter, sin embargo, en este último caso no nos evadimos de una noción tradicional de la filosofía, ya que la perspectiva de Canguilhem implica proveer a la filosofía de materias extrañas como un modo de nutrir una reflexión filosófica que se mantiene idéntica a sí misma. La posición deleuziana debe ser distinguida de ésta, ya que para Deleuze se trata en cambio de salir de la filosofía, aunque por medio de la filosofía misma. Es decir, se trata de llevar a la filosofía al punto de su propia transformación: extranjerizar el pensamiento filosófico, hacerlo balbucear, intensificarlo hasta hacerlo opaco a su propia cultura.

Si bien todo a lo largo del libro el trayecto argumentativo es elegante, podría decirse que no se aparta en gran medida de lo que los lectores deleuzianos estarían dispuestos a conceder. No es sino hasta el anteúltimo capítulo que De Sutter se despega de la letra de los textos y propone una interpretación propia del pensamiento deleuziano. Allí, en pocas páginas, De Sutter nos propone algo así como una doctrina esotérica de la filosofía deleuziana. Si en *¿Qué es la filosofía?* Deleuze se propone exponer la

actividad específica de la filosofía (creación de conceptos, trazado de un plano, e invención de personajes conceptuales), De Sutter considera que bajo aquella pedagogía filosófica persiste sin embargo el proyecto pop' filosófico de la salida de la filosofía por medio de la filosofía. Para iluminar esta otra pedagogía del concepto, De Sutter procede a reubicar el lugar del afecto, que en la letra del texto ocupaba un lugar complementario junto al percepto como objetos del arte. El afecto, según su lectura, pasará a definir la exterioridad del concepto, de tal modo que el afuera enfocado por la pop' filosofía será considerado como un campo de afectos. La pop' filosofía se define entonces como una creación de conceptos paradójica, como la creación de conceptos que fuercen a salir del concepto, conduciéndolo a su exterior de modo de acceder al afuera afectivo.

Faltaría quizá, tras la presentación de esta interpretación, abundar un poco más en la relación que puede establecerse, dentro de la obra misma de Deleuze, entre la filosofía como creación de conceptos y la pop' filosofía como medio de salida de los conceptos. Esta dinámica entre dos polos, que no parecería ser simplemente contingente, podría quizá iluminar las razones de aquel éxito a medias que Deleuze reconocía en su proyecto de creación de una pop' filosofía. ¿No habría quizá que distinguir entre la tendencia pop' filosófica y una inevitable persistencia del saber filosófico? ¿Merece el saber filosófico ser simplemente depuesto, identificado a la erudición y a la simple interpretación de textos en la búsqueda de su significado, o habría que reservarle también un lugar positivo a su trabajo con los conceptos? Estas y muchas otras preguntas suscita De Sutter en su aguda lectura, consiguiendo romper en muchos puntos con cierta ortodoxia deleuziana. Pero sea cual sea la valoración que pueda hacerse de su lectura de Deleuze, la tendencia pragmática o performativa del texto se mantiene a salvo de toda crítica, ya que De Sutter hace efectivamente lo que dice, es decir, hace una lectura propiamente pop' filosófica de la obra de Deleuze: toma un elemento aparentemente sin mayor valor, un elemento cualquiera, y consigue intensificarlo hasta transformarlo en una clave de lectura no sólo del pensamiento deleuziano en su conjunto sino también de una tendencia naciente del pensamiento filosófico actual entre cuyos exponentes destacados se cuenta el autor.

Diego Abadi